El desierto inmenso y solitario. Un hombre ya anciano, de luengas barbas blancas y apoyado en tosco bordón, escudriña el horizonte con cierta inquietud. Está solo La sombra de su cuerpo se alarga fantásticamente sobre las arenas. El cielo saciado de la densa y cruda luz de un día caluroso echa sobre su bóveda el rosa intenso que antecede al crepúsculo. El hombre después de alzar los ojos y pasarse la diestra por su luenga barba, empieza a hablar con singular respeto.



ABRAHAM.— Señor, soy tu siervo Abraham, el mismo que abondonó Ur de Caldea para no someterse a un culto extraño al tuyo. Peregriné desde las llanuras que baña el río Eúfrates hasta los caminos de Sinear y desde el país de Ammuri hasta el país de las Pirámides en busca de un lugar apacible donde mi alma, nostálgica y soñadora, llegara a identificarse con tu nombre. Fiel a tu espíritu en todas las encrucijadas de mi vida jamás he negado tu verdad, ni he vacilado en obedecer tus órdenes, aún aquellas que se echaban sobre mi alma con sombras de angustia y la cercaban con la incertidumbre. Acuérdate, Señor, que por tu amor estuve dispuesto a arrancar el corazón de mi corazón, a sacrificar a mi hijo único. En esa ocasión tu misericordia me salvó, ya cuando tenía levantado el cuchillo felicida sobre la carne de mi carne; entonces oí tus palabras consoladoras que como claro manantial de alegrías me prometían una descendencia numerosa y declarábanme tu amigo... Por tu amistad y mi fidelidad, Señor, te pido que no castigues a Sodoma ni dejes caer el fuego consumidor de tu justicia sobre sus habitantes.

Un viento extraño silba en el lejano horizonte; alborota la cabellera y desordena los pliegues de la túnica del patriarca, blanca como la nieve. Decrece la intensidad del viento y luego se oye una voz grave, profunda, surgida del infinito. Es la voz de Dios que se dirige al patriarca Abraham.

LA VOZ DE DIOS.— El clamor de Sodoma se ha multiplicado y su culpa se ha agravado infinitamente.

ABRAHAM.— ¡Señor, perdona a la ciudad pecadora por nuestra amistad! Tú no eres un Dios rabioso que se complace en estrangular a los humanos y llevar a sus hogares el terror y la sangre. Señor, no te presentes a mis ojos con los rasgos de una divinidad diabólica y vengadora. ¡Perdona a Sodoma!

LA VOZ DE DIOS.— El clamor de Sodoma se ha multiplicado y su culpa se ha agravado infinitamente.

ABRAHAM.— Señor, tu poder que señala los límites del mar, agrupa las estrellas en constelaciones y deja que cada día el sol se levante sobre la tierra no debe preocuparse de los pecados de una ciudad infame. Pero aunque no quieras, Señor, desentenderte de las ignominias de tus criaturas piensa que son de carne, "un soplo que pasa y ya no vuelve", naturalezas caídas que desde el pecado del Paraíso se inclinan hacia el mal. Y a través de este pensamiento, Señor, amargo por cierto, mide tu justicia de acuerdo a tu misericordia y perdona a Sodoma. Por otra parte, Señor, considera que tras los muros de la ciudad se refugian también almas piadosas, hombres justos que esperan todo de tu misericordia. ¿Acaso por no reducir tu justicia a los ámbitos de tu compasión vas a exterminar juntamente a los buenos con los malvados? Dime, Señor, si hubieran en Sodoma cincuenta justos. ¿Los exterminarías por ventura y no perdonarías el lugar por ellos? ¡Lejos está de Tí la intención de matar, de exterminar al piadoso por culpa del impío, de maltratar con el mismo rigor al inocente que al pecador! "Eso no sería digno del Juez de toda la tierra". No, no puedes, de ningún modo, condenar así. ¡No puedes, Señor hundir las saetas de tu justicia en las entrañas de los hombres que están sedientos de tus bendiciones por el solo hecho de que viven en un ambiente perverso.

LA VOZ DE DIOS.— Si hay en Sodoma cincuenta justos, perdonaré a la ciudad por amor de ellos.

ABRAHAM.— ¡Señor, ya sabía que perdonarías a la ciudad por amor a los justos, por amor a los hombres que corren anhelantes tras la virtud! Pero dime, Señor, ¿si faltaren cinco para ser los cincuenta, destrozarías a la ciudad por esa pequeña diferencia?

LA VOZ DE DIOS.— Si hay en Sodoma cuarenta y cinco justos, perdonaré a la ciudad por amor de ellos.

ABRAHAM.— Cada hombre justo es, Señor, como una columna magnífica que sustenta en su solidez tu grandeza: una sola de esas columnas basta para edificar sobre la tierra el maravilloso templo de tu nombre. Ahora bien, dime, Señor, ¿si hay sólo en Sodoma cuarenta columnas que levantan el templo de tu nombre y tu gloria, lanzarías sobre la ciudad los rayos hirientes de tu justicia hasta convertirla en un montón de cenizas? ¿Troncharías a esas cuarenta columnas magníficas en las que está contenida tu unidad divina? ¡No, Señor, no puede ser! Tu soberana e infinita fuerza no puede destrozar a los que viven del propósito de alcanzar tu amor y vivir de tu amor! ¿Acaso eres una divinidad ciega y furiosa para castigar a los que corren hacia Tí como el niño hacia los brazos de su padre? ¡No, Señor! Jamás olvidas a los que se desvelan por tu amor!... Yo, Abraham, el que escapó de Ur de Caldea para refugiarse en tu regazo infinito, puede confirmar ante el mundo y todas las generaciones que Tú, el Dios único de todo el Universo, eres fuente de consolación y felicidad para todos los sedientos y sufrientes. Dime pues, Señor, que si sólo hay cuarenta justos en Sodoma perdonarías a la ciu-

LA VOZ DE DIOS.— Si hay en Sodoma cuarenta justos, perdonaré al lugar por amor de ellos.

ABRAHAM.— ¡Señor, cómo amas a los elegidos de tu corazón y a los que se complacen en tu elección! Por cuarenta justos estás dispuesto a perdonar a una ciudad infame que contiene y absorbe todos los pecados imaginables! Ya debía contentarme con las condiciones detu perdón y dejar de hablarte en forma tan temeraria y audaz. Pero... pero invocaré todavía a tu piedad y clemencia para que me escuches, para que me escuches como padre bondadoso que oye las impertinencias de su hijo con cariño y solicitud. Yo, Abraham, el que dejó Ur de Caldea por no adorar a las divimilia y bienestar por edificar sobre nidades falsas, el que abandonó fala tierra el templo de tu nombre, creo que tengo el suficiente derecho para invocar tu paciencia. Escúchame pues, Señor: Pienso, Amo bondadoso, que no debes renunciar a tu misericordia para hacer brillar tu terrible justicia por el sólo hecho de que una ciudad infame pervierta la carne y degenera el espíritu hecho a imagen y semejanza tuya. ¡Siempre, Dios mío, entre la multitud infinita de tus atributos es la misericordia la que más resplandece, la que más emociona al hombre, corrige sus malas inclinaciones y los mueve a un llanto generoso de arrepentimiento! En tu misericordia Sodoma puede ser salvada y en la salvación encontrar los motivos del arrepentimiento: Dejar que su vida y su forma encuentren las benéficas aguas de tu gracia que son, Señor, las únicas que hacen florecer para la vida eterna y verdadera. Yo, Abraham, el que escapó del fuego quemante de la idolatría, estoy seguro que te complaces más con el arrepentialabanzas de noventa y nueve jusmiento de un pecador que con las tos. ¡Señor, por complacerte a Tí mismo, perdona a la ciudad!

LA VOZ DE DIOS.— El clamor de Sodoma se ha multiplicado y su culpa se ha agravado infinitamente.

ABRAHAM.— Bien comprendo, Señor, por tus palabras que Sodoma no tiene salvación. Pero dime, ¿si hubieran treinta justos, treinta columnas rectas y hermosas que sostienen tu grandeza, treinta almas que se someten a las dolorosas disciplinas de tu amor arrasarías a la ciudad? ¿Qué harías con esas treinta columnas magníficas que en místico rumor angelical se elevan hasta tu trono y llenan de regocijo tu seno como se llenan las vasijas de dulce mosto? No puedo pensar, Señor, que por la perfidia de muchos destroces a esas treinta columnas hermosas que irradian tu celeste luz sobre las impenetrables tinieblas del mundo.

LA VOZ DE DIOS.— Si hay en Sodoma treinta justos perdonaré a la ciudad por amor de ellos.

ABRAHAM.— Ahora comprendo, Señor, por qué los justos no desesperan de tu misericordia: Adivinan en su fervor y fe que siempre eres sostén y protección para ellos, y que eres capaz de salvar a todo el pervertido género humano por las oraciones de uno de ellos... Ahora bien, Señor, ¿si abres tus abismos de fuego sobre Sodoma dónde hallarán los justos tu sostén y protección? Y si son veinte en vez de 30 no creo que por esa mínima diferencia dejes caer tu rigor de muerte sobre ellos.

LA VOZ DE DIOS.— Si hay en Sodoma veinte justos, perdonaré a la ciudad por amor de ellos.

ABRAHAM.— ¡Jamás el recinto de mi corazón ha saltado con tanto júbilo al sentir las manifestaciones de tu suprema piedad! Ya vislumbro la hora de la misericordia definitiva que convertirá mis hondas preocupaciones en una alegría dulce y sosegada... Y por este mismo júbilo que rebosa en mi corazón deseo conversar un momento más contigo. Señor: expresarte mis pensamientos y tratar de adivinar los tuyos: Al correr de mis años, los solitarios años que consumí entre los hombres que te desconocen o han desvirtuado tu nombre llegué a la certidumbre de que el mundo está lleno de peligros y que los humanos se disputan como bestias feroces los placeres y las glorias que ofrece la carne y el demonio. ¡Con qué esfuerzos y sacrificios sostuve entonces la rigurosa ley de tu fe! Ahora que ya han pasado esos días de amarga prueba, pienso, Señor, en los que todavía sufren por tu nombre en medio de los idólatras, en los justos de Sodoma que entre la muchedumbre de los pecadores se entregan a tu amor. ¡Qué heroicos ejemplos de abnegación y felicidad! Por amar algo más grande que el amor terrenal sufren las burlas de todos los sodomitas: Señor, esas son las almas predilectas de tu corazón y una de ellas vale más que todas las pecadoras. Supongamos —es una mera suposición, Señor— que faltan diez para completar las veinte necesarias, según tu justicia, para salvar Sodoma, ¿no te apiadarías por esas diez? ¡Sí, Señor, yo estoy seguro de tu clemencia! Perdonarás a la ciudad por esos diez justos que viven del deseo inflamante de amar, amar todo lo que está por encima de este mundo, sin desvirtuar el alto sentido del amor.

Un silencio profundo gravita sobre el desierto que ya está cercado por las sombras de la noche. El patriarca acaricia nerviosamente los nudos de su tosco bordón y después de suspirar se deja caer sobre las arenas. Permanece inmóvil, pero al cabo de un momento se incorpora y alzando los brazos al cielo, exclama.

ABRAHAM.— ¡Señor cae sobre mi corazón la promesa de tu piedad como refrescante rocío! ¡Estoy como embriagado de alegría! Por amor a diez justos prometes perdonar a la maldita ciudad, al lugar donde fermentan horrorosas pasiones y los hombres, labrados en dura piedra, son huecos y peligrosos como los cañaverales que ocultan a la fiera maligna. ¡Qué reconfortante es esperar en Tí! Tu bondad nubla las obras malas e ilumina con la luz inmaterial de arriba las humildes obras de los piadosos Estoy empapado de buenos optimismos y ahora comprendo, Señor, que el hombre que habita bajo tu protección no sólo se halla seguro, sin temer los espantos nocturnos ni las flechas de sus enemigos, sino experimenta la maravillosa sensación de alcanzar el perdón de los pecadores. ¡Confírmame, Señor, que si hay diez justos en Sodoma, el lugar será perdonado por amor a ellos!

El mismo silencio gravita sobre el desierto. En el horizonte se apunta con cierta timidez, entre nubarrones, la luna que vierte su luz plateada sobre las arenas. El patriarca se pasea penosamente y después de vagar su mirada por la soledad aterradora, golpea varias veces con su tosco bordón como si quisiera romper ese silencio profundo que llena de zozobras su alma. Luego reinicia su paseo con ritmo mecánico, mirando la noche mientras el pálido fulgor de la luna destaca sus blancas barbas. De pronto se detiene y habla entre miedoso y enojado.

ABRAHAM.— Señor, tu silencio penetra hasta los pliegues más recónditos de mi alma; la invade de un terror secreto... Señor, ¿por qué me entregas a la intimidad de tu silencio? ¿No quieres perdonar por séptima vez?... ¡Claro, es eso, Señor, no quieres perdonar a Sodoma por diez justos! No quieres dejar brotar más la fuente de tu piedad. Mi séptima insistencia puede despertar tu justo furor... ¡Sí, Señor, ahora comprendo que el número siete es sagrado en las creaciones fecundas de tu espíritu! ¡Mejor es no tocarlo, ni siquiera mencionarlo!... Sí, es mejor no insistir por séptima vez, enredarse en las mallas de un número particularmente benéfico, portador de paz y aliento, pero también expresión augural de las más espantosas calamidades... Basta hacer uso de la razón, Señor, para comprender que es un número siniestro y a la vez prometedor como el resplandor de la luz de arriba. Su signo siempre arraiga en las historias humanas como forma de llegar a la paz y a la satisfacción o como ruta espectral hacia el dolor y la fatiga... Sí, Señor, insistirte por séptima vez habría sido lo mismo que pedirte para Sodoma el castigo más espantoso, la expresión de tu ira terrible, manifestada siete veces en Caín y Lamej...

El silencio sigue imperturbable. Abraham cae de rodillas y oculta el rostro entre las manos: un llanto cálido y pesado moja sus mejillas. Siente la amarga sensación de una pena infinita y sombría. Los sollozos suenan en la soledad como los débiles gemidos de un niño abandonado.

TELON LENTO

Sobre el MOVIMIENTO CULTURAL en Cochabamba

En "El País", diario cochabambino de amplia circulación en el Valle, encontramos una interesante entrevista al joven poeta Jorge Claros Lafuente, que se refiere tanto a la organización de la "Unión de Escritores y Artistas" como a los nuevos valores que fisonomizan el actual movimiento cultural en Cochabamba.
dísticas y las respuestas del poeta:

—¿Qué puede decirnos del movimiento cultural de Cochabamba de nuestros días?

—En Cochabamba ha surgido un movimiento cultural vigoroso, representado por la "Unión de Escritores y Artistas" que sintetiza las inquietudes y aspiraciones artísticas y literarias de la hora actual. Se hacía necesario el advenimiento de este grupo, en contraposición a otros de naturaleza claudicante y amorfa, porque la poesía adormida en las raíces del pueblo, exigía la presencia de sus propias voces para hacer oír sus angustias y sus ansias de embeberse un horizonte sin nubarrones.

El Secretario General de esta agrupación, el señor don Daniel Bustos, es un poeta que mejor ha traslucido sus condiciones artísticas en la prosa, habiendo escrito varios cuentos de sabor social y renovador. Es ágil y lleno de sobrios recursos en la pintura de sus personajes y de las condiciones ambientales que rodean a estos. Es espíritu de buenas iniciativas y hondo entusiasmo para conducir a la agrupación.

—Mario Quiroga de la Zerda, fino poeta, es uno de los componentes más dinámicos; aporta al grupo sus severas reflexiones sobre problemas culturales. Es un artista de rico temperamento lírico. Tiene poemas muy bien logrados. Su nobleza de lucha radica en su feliz premisa lírico - filosófica: "Nosotros enarbolamos una lírica de pie y no de rodillas".

—Mario Lara López no obstante de hallarse en la búsqueda del instrumento expresivo, más adecuado a su temperamento, es otro de los que surge, con sentimiento vernacular, en la palestra literaria.

Oscar Arze Quintanilla es el poeta lleno de fosforescentes voces en el pentagrama musical de sus versos; rebosa en su poesía una espuma nítida de depuraciones líricas y de contenido humano.

—Rolando Pardo Terrazas, es el más joven del grupo que se ha hecho presente con el valor innegable de sus credenciales líricas, en las cuales refleja pujanza juvenil y noble rebeldía.

Melquiades Egido, hábil pincel para mostrarnos el mundo de las sufridas inquietudes humanas.

—En una palabra, el grupo cultural de "Unión de Escritores y Artistas" se ha encauzado hacia un arte de contenido social; comprendiéndose por "arte social", la sintética expresión (en verso o prosa) de la riqueza espiritual y autóctona de la lágrima morena que cae en el surco, en la fábrica o en las minas; en suma, del pueblo de Bolivia, Arbol-Poesía que lucha por tocar las estrellas, sustentándose en la tierra, con sus hondas raíces de bronce. Arbol-Humanidad que anhela desarrollar sus proteicas ramas para llenar el espacio, sin que ninguna piedra menuda de río entorpezca su camino. Claro está escribir sin olvidar la rica tradición histórica de nuestro pueblo y la belleza de su pródiga y prismática naturaleza.

—La militancia de los artistas es un sitial de honor que el pueblo confiere a sus más consecuentes y valientes escritores y poetas, para que éstos coadyuven en las tareas sociales de vanguardia, en el sitio que les corresponde. ¿A qué mayor tiembre de nobleza puede aspirar un artista en nuestros días? Estar con el pueblo y ser su vanguardia, es la divisa que impone la hora histórica en la cual vivimos. Afirmar lo contrario es caer en el regazo adiposo de ua vejez plácida, que huele a decrepitud de salón.

—¿Qué otro grupo crece que tiene importancia en Cochabamba?

—La asociación cultural que preside el señor don Javier del Granado, es, en mi concepto, la que ha llegado a tener la importancia de haber cumplido una etapa literario-artística, trasuntando una línea de escatimado, poeta consagrado por la Flor Natural de varias justas nacionales: María Quiroga Vargas, alma sencilla y cautivante: en prosa: Augusto Guzmán, Luis Taborga, José Macedonio Urquidi y Humberto Guzmán.

Entre los escritores que no están en ningún grupo, pero que tienen ganada personalidad, se cita a Porfirio Díaz Machicao, quién es un eximio cuentista, y por eso mismo de innegables méritos literarios. Ha publicado varios libros: Cuentos de Dos Climas, Vocero, El estudiante Enfermo, Salamanca, Veinte Lecciones sobre Bolívar, Melgarejo; en este último libro ha tenido la originalidad de perfilar el humanizamiento del tirano Melgarejo; esta idea ha sido desarro-

tor Alfredo Sanjinés G., en su libro El Quijote Mestizo, comparación inadecuada a la subyugante personalidad de Don Quijote de la Mancha.

El escritor y poeta Jesús Lara, es un serio valor de nuestra literatura nacional. Esto lo decimos sin que nos anime ninguna coquetería de espíritu simulador e hipócrita. Tiene publicados varios libros de poemas; un ensayo intitulado Poesía Quechua, y sus novelas de tendencia. Actualmente se encuentra en vías de publicar una novela.

También es de justicia indicar el nombre del Dr. Arturo Urquidi Morales, Rector de nuestra ilustre Universidad, quien fuera de sus actividades en la docencia universitaria, ha publicado tres libros: Etnografía Boliviana, Comunidad Indígena y últimamente Labor Universitaria, que es verdadera fuente de sabias orientaciones socio-filosóficas para la juventud y la cultura nacional.

—Entre la juventud, podemos indicar a Antonio Terán y Héctor Salinas, dos luces augurales cada uno dentro de su propio estilo; fuera de estos nombres, no existen sino voces aisladas que se manifiestan en sus publicaciones que son puras aguachirles.

—En otros centros de la República, la creación de la "Unión de Artistas y Escritores" ha despertado un gran interés y entusiasmo.

Esto es todo lo que puede decir por el momento.

Crespo Gastelú

PRESENTACION DE UNA BIOGRAFIA.

Por Gloria Serrano



(Del libro "CRESPO GASTELU, EL PINTOR DEL ALTIPLANO" de Gloria Serrano).

Como un escape egoísta al dolor que me iba a enloquecer, desgarrando la horrible niebla que envolvía mi soledad, huyendo del vacío en que me dejara la ausencia del compañero que fuera todo para mí, escribí este libro. Transformé mis lágrimas inútiles en recuerdos; mi estéril rebeldía contra el Destino en consoladora evocación, y, suavemente, en el propicio clima espiritual de la bella Charcas, se hizo la gestación de este hijo póstumo de Crespo Gastelú

Es obra suya porque, a pesar de su muerte, él la inspiró y ante las imágenes, milagrosamente vívidas del ayer, las visiones funestas del presente, con sus diabólicas contorsiones y visajes de demencia huyeron, ojalá para siempre. Escrita de prisa, porque con la precipitación del náufrago que se ase a una tablilla, me prendí a repasar su vida. Venciendo fatigas y desaliento ante la impotencia de dar digno relieve a la personalidad de un Artista, destacando apenas algunos episodios que, como rasgos precisos, la definan terminé este intento biográfico.

Debía escribirlo una pluma maestra que modelara, certera y magníficamente, una noble existencia y no la mano, temblorosa de emo-

llanto. Pero, el temor de que la vida de David Crespo Gastelú, grande en su sencillez, mirífica en su modestia, ejemplar en su laboriosidad no despertase el interés de nuestros escritores, fué otra razón que me decidió a bosquejarla. No era el vivir borrascoso, rico en aventuras, palpitante de vicio y placeres que atrae al biógrafo con la seducción del abismo ni la psiquis turbulenta, cargada de tragedias, a la cual se acerca, tal vez con curiosidad malsana, el literato. Su vida limpia, clara, con transparencias de humilde arroyo, sólo reflejó dos cielos: su Arte y su Hogar y corrió —castamente— buscando belleza e inspiración. Si no fué juguete de las pasiones, resultó víctima de la incomprensión, pero, su enorme fe en sí mismo, lo impulsó hacia adelante. Sabía que triunfaría.

Por su misma diafanidad, los pasajes mortales de este Artista merecían un estilo brillante que los captase, sin dejar se esfumaran los delicados matices, con la destreza del pincel que aprehende los variantes arreboles de un crepúsculo. Felizmente, el mapa de su travesía artística estaba ya trazado en los juicios críticos de la prensa nacional y extranjera: no había más que reproducirlo. En cambio, la faz humana y espiritual de este Pintor, excepcionalmente inmaculado, exigía masas de luz y fino cincel para esculpirlas. Sin otro mérito que haber vivido a su sombra generosa, sin más privilegio que la dicha de seguirlo, paso a paso, en su creciente evolución, me creí obligada a honrar su nombre.

Y este libro que fué concebido como un desahogo emocional, se transformó —paulatinamente— en un deber. Si no podía ser la biografía escrita con caracteres luminosos, los suplirían renglones borrosos de ternura; si sobre su memoria no florecieren majestuosos rosales, siquiera el capullo silvestre de este Homenaje perduraría su recuerdo.



Homenaje a Víctor Hugo

Artículo inédito
de Pierre DESCAVES

El Gobierno francés ha celebrado el homenaje oficial a Victor Hugo en el Panteón, dentro del marco del monumento que la "Patria reconocida" ha consagrado a sus "grandes hombres" y donde el poeta reposa eternamente. Ha sido la coronación de una bella serie de manifestaciones en la que se ha destacado la obra o la existencia familiar del Poeta, del Escritor, del Pensador y del Hombre político. Era necesario hacer algo nuevo para este genio excepcional, lo que no han vacilado en hacer los servicios de Bellas Artes. En primer lugar, la ceremonia del Panteón se ha celebrado de noche con el edificio iluminado según los procedimientos más atrevidos de la técnica moderna. Las bóvedas del grandioso edificio resonaron por primera vez con un concierto público. Trescientos ejecutantes tomaron parte en el concierto que dirigió Pierre Dervaux; en la composición del programa se tuvo en cuenta la predilección de Hugo por tres compositores románticos: Hérold, Berlioz, Beethoven. "L' Hymne aux Morts" de Hérold fué compuesto sobre las famosas palabras de Victor Hugo: "Los que piadosamente han muerto por la patria..." Igualmente, la sinfonía "Funèbre et triomphale" de Berlioz fué compuesta sobre un tema inspirado por el poeta (a la memoria de las víctimas de 1830). Por último, la "Novena Sinfonía" de Beethoven es un "canto" que puede asimilarse al ciclo hugoliano.

La parte literaria fué más breve. Tomaron parte Paul Vialar en nombre de la Société des Gens de Lettres de France, de la que es presidente; el autor de este artículo como presidente de la Fédération Internationale des Sociétés des Gens de Lettres; André Maurois en nombre de la Academia Francesa; André Marie como ministro de Educación Nacional. Cada uno de los oradores disponía exactamente de cuatro minutos para su discurso.

El 150 aniversario del nacimiento del poeta ("Este siglo tenía dos años"... 1802) ha dado lugar, tanto en Francia como en el extranjero, a magníficas manifestaciones. Es ya posible discernir los motivos esenciales de esto. No es paradójico anticipar que Victor Hugo se afirma porque a medida que transcurre el tiempo aparece solo. La vocación, y además la obligación al monólogo, le dieron, incluso antes de Guernesey, personalidad de exilado y de insular. Al condenarle al monólogo de diez y ocho años en una isla anglosajona, Napoleón III hizo que se cumpliera esa vocación elevando a una segunda potencia su genio poético. Esta soberanía del monólogo sorprende tanto más cuanto que va yuxtapuesta, sin mezclarse a una personalidad de un hombre a la medida de los otros hombres, porque Hugo fué un hombre de espíritu y de corazón, un hombre perfecto de mundo, un conversador brillante, un amigo perfecto, aun cuando el amigo le engañase, marido ejemplar, padre afectuoso y crucificado, amante delicado y tierno. La verdadera medida del monólogo hugoliano procede de esto: es, sin duda, un monólogo un poco de teatro; un monólogo para otro, que supone en torno del que habla el elemento, el alimento, el calor de una multitud de pueblos, de vivos y muertos, de Dios. Por esta presencia es por lo que la situación del Poeta sigue siendo indestructible y monumental. Es de esos hombres que, según su propia expresión, "embriagan a la historia". Además, tuvo un "estilo de predestinado". Un destino temporal un poco tardío favorecido por coincidencia favorables: aislamiento insular, caída del Imperio, triunfo de la República. Como decía Thibaudet: "El 2 de diciembre le valió un Sinaí; el 16 de mayo le dió la Apoteósis de 1885". La pompa hugoliana, por destino, tenía que llegar un día a ser cautiva de la ceremonia. Sin hablar de lo que ha podido servir a la detestable explotación de temas de propaganda política. Sin embargo, Hugo continuará siendo grande y se impondrá por cuatro consideraciones primordiales.



VICTOR HUGO (Busto de David d'Angers, 1838)

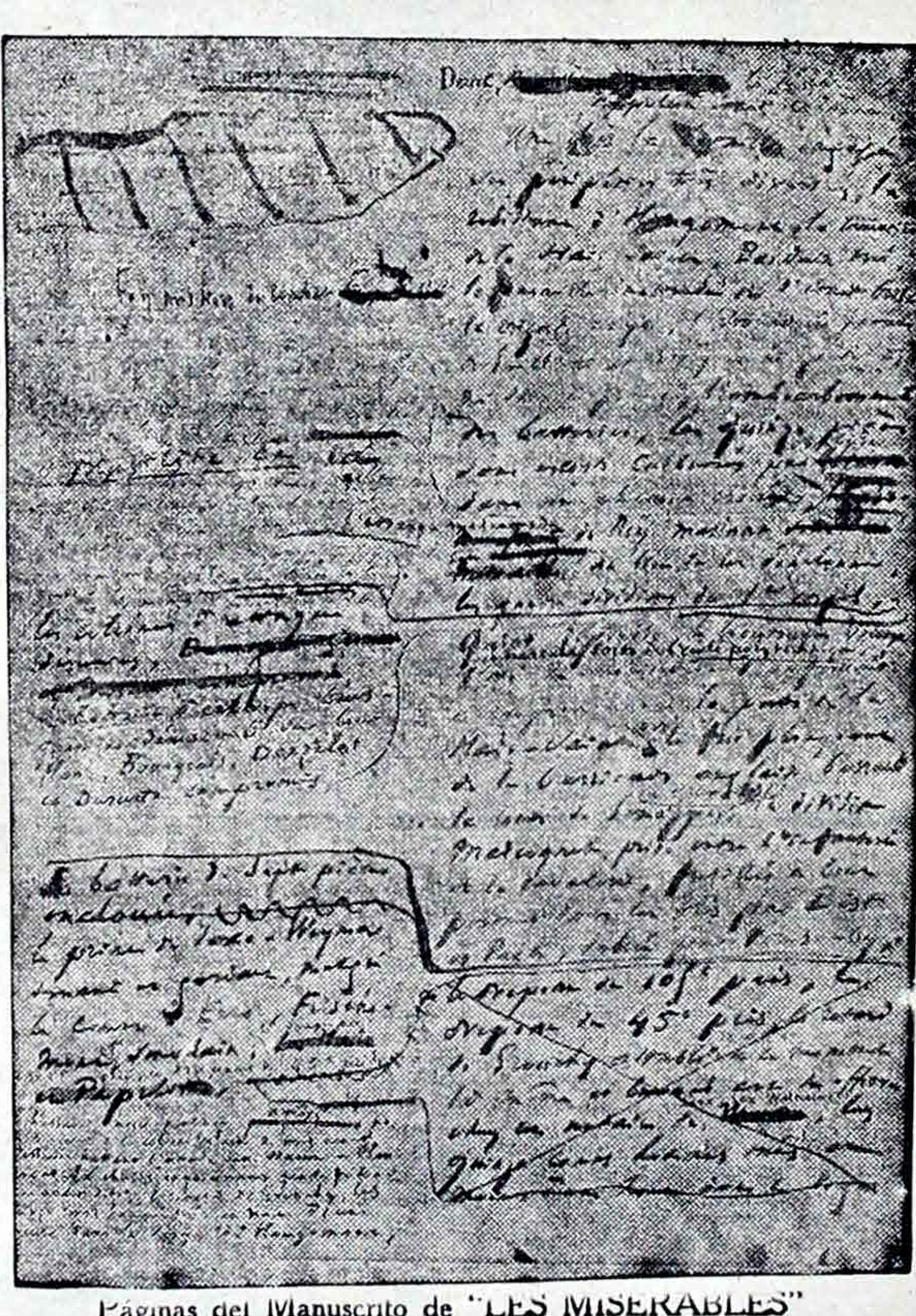
Para el ejemplo, tenemos el Hugo del destierro, destinado a la soledad, entregado a la profecía, a los mares, a los muertos, a las palabras. Lo vemos entregado a los cuatro vientos del espíritu, en la encrucijada de cuatro mundos, que responden a su idea de monarquía universal, de expansión ilimitada: el mundo de las palabras, alimentado de lirismo; el mundo de las visiones, estado épico; el mundo filosófico, lugar dramático de una lucha entre la luz y las tinieblas; el mundo político, que ha labrado en él el genio satírico. ¿La realeza de las palabras? Nadie se la discute; en Francia, Hugo es, para las palabras, lo que Descartes para la razón o Voltaire para el espíritu, Miguel Angel para el mármol o Rembrandt para la luz. Para su pensamiento logró todo lo que quería, y sus palabras continúan obteniendo para su belleza todo lo que quieren. ¿No hemos visto en el poema "Dieu" al maestro de las palabras haciendo a Dios con las palabras? Pero este Maestro de las palabras es también el maestro de las visiones. Matrimonio del Verbo y de la Cosa vista. Hugo no ha creado la visión óptica, sino ha creado la epopeya visionaria. A la ciencia innata de una lengua en el cenit de su fuerza viril unió la visión de los profetas bíblicos. Ese combate dramático, ese diálogo maniqueo, ese esfuerzo de Dios contra la materia, del alma contra el peso del bien contra el mal, de la vida contra la muerte, ese Negro y blanco propiamente hugoliano, se convirtió a partir de Guernesey y en el pensamiento de Hugo, en el pensamiento del pensador; ¿no es, acaso, la conciencia de este combate la que le dió una filosofía?

Desde luego, el bien y el mal no son ideas claras: hay muchos interrogantes en la conciencia de Hugo: ese mundo interior y poético no vive, no logra su tercera dimensión más que con el claro-oscuro. Pero, si la realidad es espíritu, si Dios no se realiza o no realiza sus fines más que con dificultad, si en ello un resultado de la experiencia interna de la Humanidad, tenemos, efectivamente, a Hugo para ser testimonio de ello. Si Hugo vivió en la meditación y en la expresión de estas verdades, si les dió una expresión, un peso, un cuerpo glorioso (por muy evidentes o probables que sean para los filósofos), el Poeta las ha hecho sensibles para los que no son filósofos. Por tanto, si los filósofos las han amado y admirado en él, ¿cómo es posible desconocer, en su diálogo de solitario, en sus tempestades, en esa presentación de Dios y del mundo, la realidad del pensamiento y la dignidad del pensador? Desde ahora es necesario aceptar, admitir a ese Pensador.

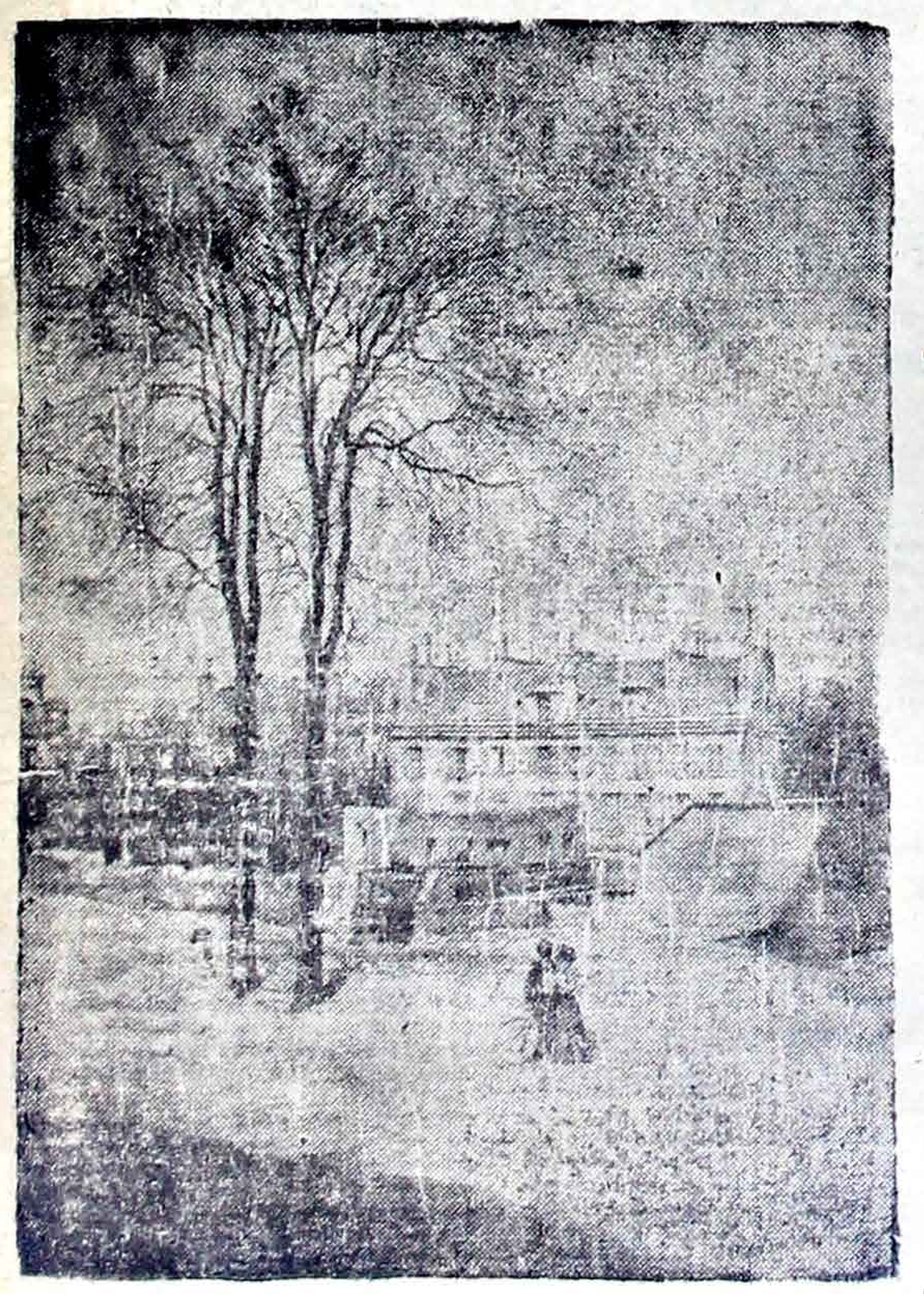
Ultima actitud: el hombre de la Ciudad se mide con el desterrado de diciembre. Entonces, a ese ser humano vindicativo sucede inmediatamente el sobrehumano que estaba en la naturaleza poética de Victor Hugo y que transporta a sus proclamas políticas. Cuando era en verso, la poesía se beneficiaba. La gloria de Hugo no sufría más que cuando era en prosa; pero este Hugo parece ya superado.

Volvemos a encontrarle en otra cita definitiva, en ésa en la que se puede pedir al ser vivo las llaves de la supervivencia. Lo mismo que la última palabra de Napoleón fué: Ejército. Hugo en su agonía de mayo de 1885 expresó un último verso: "Es aquí el combate del Día y de la Noche"... en el que resumió el drama de su monólogo del Olimpio. No le quedó aliento para indicar la elección última.

Esto no tiene importancia porque nosotros podemos, en este 150 aniversario, responder al Poeta: "¡Es el Día!", puesto que todavía se instala entre nosotros ese portador de mundos, esa figura de atlante, ese pastor de cumbres coronado de nubes.



Páginas del Manuscrito de "LES MISERABLES"



La casa de la calle N. D. —des— Champs donde vivía Víctor Hugo en 1828.

LA MUJER Y LA EDUCACION

(Extracto de la conferencia de la bucaria peruana Dra. Lucila Valdez de Ducassang, pronunciada en la Escuela Internacional de Temporada de UNC.- Mendoza (Argentina).

Es un nuevo signo de los tiempos actuales la ansiedad de cambiar, transformar la educación, a fin de conseguir la escuela materialmente realizada. Pero la acción no arranca del sentimiento educador, es en cierto modo disociadora; el trabajo que no descansa sobre una moralidad sólida y bien orientada, es un trabajo carga de iniquidades, que va creando abismos en nuestra historia.

Parece que a veces, por una aparente alteración del ritmo triunfal de la historia humana, generaciones destinadas a personificar desde la cuna, la vacilación y el desaliento. Olvidan que sólo es digno de la libertad y la vida quien debe conquistarlas día a día para sí; con tanta mayor razón podría decirse que el honor de cada generación humana, consiste en que ella se conquiste por la perseverante actividad de su pensamiento, por el esfuerzo propio, por su fe en determinada manifestación del ideal.

La Universidad puede hacer el renacimiento del viejo espíritu de un pueblo, en el sentido de la civilización moderna, a cuyo contacto se vivifique y depure el genio de cada pueblo y produzca, conforme a la modalidad de la época, [illegible] para crear generaciones de ánimo viril. Generaciones nutridas, de un elevado entusiasmo por la regeneración de la patria, conocedoras del valor inmenso que para luchar en el mundo tiene la acción y que en vez de diluir en palabras sus opiniones, aviven su ideal, para luego en la hora del esfuerzo positivo, estén prontas a sostener en la realidad de la vida, una forma concreta de conducta para alcanzar el bien colectivo.

La labor actual de índole y alma americana, debe ser labor de crítica sana y constructiva, labor de demolición del espíritu y hábitos importados. Se ha observado más de una vez que las grandes evoluciones de la historia, las grandes épocas, son casi siempre la resultante de dos fuerzas distintas y coactuales, que mantienen, por los concertados impulsos de su oposición, el interés y el estímulo de la vida.

Es por la Universidad por donde debe estudiarse el problema de la educación. Y también por la formación de educadores como estructura pedagógica de una sociedad. Los que se atienen al desarrollo histórico de las universidades y a la importancia de sus factores. Las universidades que carecen de educadores, no son sino remedo de viejas organizaciones escolásticas, formas huecas sin contenido, que a títulos decorativos destinados a halagar la vanidad de los ingenuos, o a dar patentes de legal explotación a los que ponen sus títulos al servicio de sus ambiciones económicas.

América necesita mantener en el presente la fuerza bendita de unidad y de acción como expresión de dignidad humana, fundada en la conciencia y la actividad del propio mérito, que hace de cada hombre el artífice de un destino común. El crecimiento de su grandeza y de esa fuerza, será objeto de perdurable asombro para el porvenir que tienee por ideal la libertad y por instrumento el estudio de la realidad vivida.

Sin universidades que formen el carácter moral de la juventud, al mismo tiempo que nutren sus [illegible] de vigor y su espíritu de alimentos científicos no se funden instituciones que tienen la misión de salvar a sus pueblos de las vicisitudes generadoras de males sociales provenientes de ese loco y criminal afán de sacrificar la felicidad ajena, por la propia felicidad.

Se propone en síntesis:

1o.— Formación de un nuevo espíritu educativo americano.

2o.— Hasta lo posible, igualación de planes de estudio y títulos profesionales y académicos.

3o.— Fomento del intercambio estudiantil y de profesores, por el sistema de becas.

BIBLIOGRAFIA

Un Libro del General Vicente Rojo: ¡Alerta los Pueblos!

Escribo estas líneas movido por el profundo interés que me inspira un problema humano de gran trascendencia, expuesto en el libro del Gral. Vicente Rojo, "¡ALERTA LOS PUEBLOS!", fiel a los hechos verídicos, basado en las pruebas fehacientes de la guerra de España, y donde el autor analiza serenamente las causas militares, políticas, sociales y humanas que determinaron el triunfo del General Franco. No es ninguna afiliación política la que me induce a hacer este comentario, fuera de mi inquietud filosófica y mi afán de crítica de artes plásticas y literarias.

Durante varias décadas, hasta la destrucción de la monarquía, con la consiguiente abdicación del Rey Alfonso XIII y la fundación de la República en 1931, España era un pueblo romántico, un tanto reacio a seguir el ritmo del progreso de los países de Europa, adormecido a la sombra tutelar de sus pasadas glorias. Mas, despertó de pronto del blando sueño y se desbordó en agitadas luchas políticas, para ser luego el campo propicio a la pugna de doctrinas nacientes en los Estados poderosos de Europa. España despertó como fiera embravecida, para que lucharan hermanos contra hermanos, defendiendo los unos la República, que representaba en su mayor parte el orden, la Iglesia, la fuerza, la clase conservadora, el nacionalismo, el facio; defendiendo los otros lo que llamaban el nuevo Estado, que representaba en gran parte la anarquía, la plebe, la clase trabajadora, la democracia, el comunismo; de un lado los "rebeldes", del otro los "leales". En la tierra tradicional de santos y el baluarte más fuerte del catolicismo se llevarían a cabo los fusilamientos en masa y se cometerían los crímenes de represalias y castigos más atroces desde la Inquisición y la guerra de los carlistas. Podría decirse con Schiller, el gran poeta alemán: **"¡Ah, desventura el que nació ciego y a quien de repente un día le es dado ver!"**

Cupo al ilustre General Vicente Rojo el honor de ser el General Jefe del Estado Mayor Central, a la cabeza del ejército de los "rojos", que formaban los combatientes de la causa lealista. Ardua tarea y sacrificios sin límites le deparaban su destino de militar y español patriota, inspirado por el ideal de salvar a su patria de la esclavitud a los poderosos Estados extranjeros.

Larga, sangrienta y de incontables sacrificios fué la contienda. Perdida la causa por la superioridad del elemento bélico del enemigo y por las múltiples razones de orden moral que determinaron la derrota, el héroe trágico de tan tremenda jornada escribe en el exilio su libro "¡ALERTA LOS PUEBLOS!"

La obra del General Rojo, valiosa en grado superlativo, es principalmente la relación de los hechos que comprenden la guerra de España desde el 23 de Diciembre de 1938 hasta el 10 de Febrero de 1939, el período más trágico y decisivo de la historia de un pueblo valeroso, en la lucha por un ideario de auténtico patriotismo. Son páginas escritas con el noble pecho embargado de amargura y vivo aún el recuerdo de la catástrofe, pero con la autoridad de testigo, coautor y dirigente de tales sucesos, con la visión del estratega inteligente y honrado.

Virtualmente, la causa de los leales estaba perdida ya en el terreno internacional al fraguar la diplomacia el pacto de Munich en Septiembre de 1938. Los "rojos" habían luchado más de dos años con un enemigo superior en armamentos y combatientes, que contaba con la poderosa ayuda de Alemania e Italia, mientras que Rusia y México apenas podían evidenciar su apoyo moral a la causa de los leales, prestando una ayuda material ineficaz, escasa y que llegaba tardíamente; en verdad, fué Rusia el único país, que, aunque exiguamente, aportara ayuda material a la causa democrática de España, que estaba formada por grupos heterogéneos de idearios políticos. Más tarde, el desarrollo de los acontecimientos se encargaría de demostrar a la Historia que el mismo apoyo moral de Rusia no era sólido, absoluto. Los países democráticos habían pronunciado la sentencia de muerte de la causa lealista con la política de No Intervención, política que sería el paso inicial, el gérmen que produjera después la conflagración mundial más cruenta que conocen los tiempos. Entretanto España debía ser la palestra de los debates políticos internacionales de idearios nazifascistas y doctrinas democráticas; el circo donde se pondrían a prueba fuerzas contrarias; en suma, el laboratorio de experimentos humanos, y el pueblo español el "conejillo de Indias".

Luego, una parte de ese valeroso y abnegado pueblo se ve abandonado a su propio destino, a contar con solo sus propios recursos, sin esperar ayuda extranjera, con un ejército menguado, con la moral desvalida por los contínuos desastres y la falta de un ideario común único. Este hecho innegable en la historia de la guerra española me recuerda la frase de Napoleón: **"Dios está del lado de los ejércitos mejor armados"**. Los "rojos" estaban, pues, fatalmente condenados a perder en la contienda.

Es entonces cuando se manifiesta con más precisión la cordura, la inteligencia y la previsión del conductor del ejército combatiente, al mismo tiempo que se pone a prueba el coraje de un guerrero, que debe aceptar la catástrofe con entereza. Después del desastre de Barcelona y realizada la maniobra de Cataluña, el General Rojo condujo a su ejército en ordenada lucha y honrosa retirada hasta la frontera de Francia, sin que se produjera pánico en las tropas, y realizando metódicamente las maniobras de destrucción en el repliegue, hasta internar el saldo total de las fuerzas combatientes en tierra extranjera, el 10 de febrero de 1939. El ejército estaba vencido, pero no humillado. Se había cumplido el designio de Dios y la ley ineludible del arte de la guerra.

En uno de los capítulos de su obra, el ilustre General, hace acertadas consideraciones sobre el carácter del combatiente español, de una u otra causa, los motivos las circunstancias y el medio en que se conducía. A este respecto debo citar un pensamiento del autor, gran verdad sobre la que debemos meditar profundamente: **"Repugnantes son los crímenes de la pasión desbordada: pero no lo son menos, y posiblemente son menos perdonables, los cometidos por el hombre que fría y sañudamente priva de la vida a sus semejantes; porque simple y llanamente no piensan como él".**

El autor convoca a todos los españoles a un acto de Fe, su credo, el credo fervoroso de todo legítimo español, y que debería serlo también de todo hombre de bien, digno de la condición humana.

El libro del General Rojo es la enseñanza de la cruel experiencia; es el alerta a todos los pueblos del mundo, que se debaten en las sombras de la incertidumbre, en medio de las pasiones del dominio y la violencia. Finaliza su obra con estas palabras: **"¡Alerta los Pueblos! para no caer en las nuevas formas de esclavitud es preciso que de las doctrinas democráticas, humanistas, liberales, progresistas, nazcan nuevos sistemas y procedimientos de acción y de dirección, si los hombres de buena voluntad y amantes de sus derechos, tan cruentamente conquistados en una lucha de siglos, aspiran a que el mundo no de un salto atrás en el camino del progreso".**

Cochabamba, Mayo de 1952.
AURORA DEL CARPIO DE MCQUEEN.

"CUENTOS Y ENSAYOS LITERARIOS" La Paz, 1952.

La honradez y sinceridad femenina de Blanca Monje Pacheco, no ha podido encontrar mejor expresión que en sus pequeños, pero grandes en sí, "CUENTOS Y ENSAYOS LITERARIOS".

Cuanto escribe lleva la noble intención de impresionar, y el sello de su espíritu de mujer y de maestra al lector o pequeños lectores, que como en "Alas Rotas", "Alma de Perro", Mendigo", etc. sensibilizan el alma de los niños sobre todo, como conocedora profunda que es.

Con literatura suave y clara, desenvuelve sus ideas y muestra sin rodeos, los complejos que llevan al ser humano al fracaso.

La obrita tiene pinceladas vigorosas de práctica filosofía, y debe ser leída por quienes se sienten a veces flaquear por el camino; ya que al mismo tiempo contiene finales de convincente, y aconsejable sentido moral.

Su crítica en lugar de ser destructiva, es constructiva, defecto el primero del que adolecen algunos escritores y críticos nuestros. Sus frases son perfectamente accesibles, y aunque no tienen la mayor profundidad literaria deseada por la autora, dejan una impresión de paz y honestidad halagadora.

Quien mejor que ella, debidamente preparada, con seguridad pedagógica, para guiar y aconsejar por medio de su libro, problemas que la vida encierra a menudo, dentro de lo sentimental...

Nuestro ambiente es rico en motivos para el arte en la generalidad de sus manifestaciones, y las personas que saben encontrarlas como Blanca Monje Pacheco, cumplen con un deber filial para nuestra patria, que será tanto más grande, cuantos más aportes a su cultura obtenga.

Vaya nuestra sincera felicitación a la interesante escritora, y nuestros fervientes deseos de éxito y satisfacción espiritual.

La Paz, mayo de 1952.
EMMA ALINA BALLON DE PALFRAY.

LOS ULTIMOS MURALES DE WALTER SOLON ROMERO

Los dos nuevos murales que Solón Romero ha pintado para la Universidad de San Francisco Xavier se encuentran sobre las paredes de la testera y del fondo en el salón de honor de dicha Casa de Estudios.

El primero representa a la trilogía exponente de la generación revolucionaria de 1809: Mariano Moreno con Jaime Zudáñez y Bernardo Monteagudo a su derecha sobre un fondo de claustros universitarios, y, en torno, grupos alusivos a los principios e ideales que inspiraron aquella revolución: la tragedia del hombre víctima del hombre sintetizadas en los mitayos que se asoman sobre el subsuelo sombrío y abismal (panel del rincón izquierdo) y trasmitida el sino del minero al hombre de hoy, que, no obstante, ya está de pie; sobre la puerta derecha una sugerencia al trabajo, que puede hacer triunfar la semencera sobre el erial —el maíz sobrepuesto al cardo—; en el primer plano central una madre, la madre tierra, fuente inspiradora y nutricia de las generaciones jóvenes, y el indio (en alusión local) que gana para la patria frutos más gratos y perennes que los metales.

El mural del fondo alude a otro paso crítico de la generación de 1809: el doctor chuquisaqueño Manuel Rodríguez de Quiroga a la cabeza del pueblo armado en el levantamiento de agosto de 1809 en Quito; sobre la puerta derecha la miseria y el hambre, causa eficiente de toda rebelión; sobre la puerta izquierda la mujer siempre presente en toda epopeya de libertad; en primer plano figuras del pueblo, alma y carne de la revolución, que ya no puede esperar sino para su posteridad el logro de los postulados que lo impulsaron a la lucha; en el panel del rincón derecho la presión contra la cultura; en el del rincón izquierdo los ideales de perfección, de igualdad y de defensa con que se labrará y resguardará la grandeza de la patria.

Como se ve, estos murales, con el anterior pintado en el despacho de la Rectoría, constituyen un ciclo cuyo tema se centraliza en la glosa de la revolución anti-colonial de 1809 (cuyo proceso ideológico madura en esta Universidad), a sus antecedentes y a sus resonancias futuras.

Solón Romero marcha con firmeza hacia la posesión plena de los recursos técnicos como muralista; en este sentido sus dos nuevos murales revelan ante todo seguridad y precisión. Adviértase la inteligente resolución del problema planteado por la calidad discontinua de las superficies. Con respecto al estilo de este artista, creemos percibir en él una mitigación formal en un sentido de sobriedad que, paradójicamente, bien pudiera conducir al enriquecimiento de la expresión plástica.

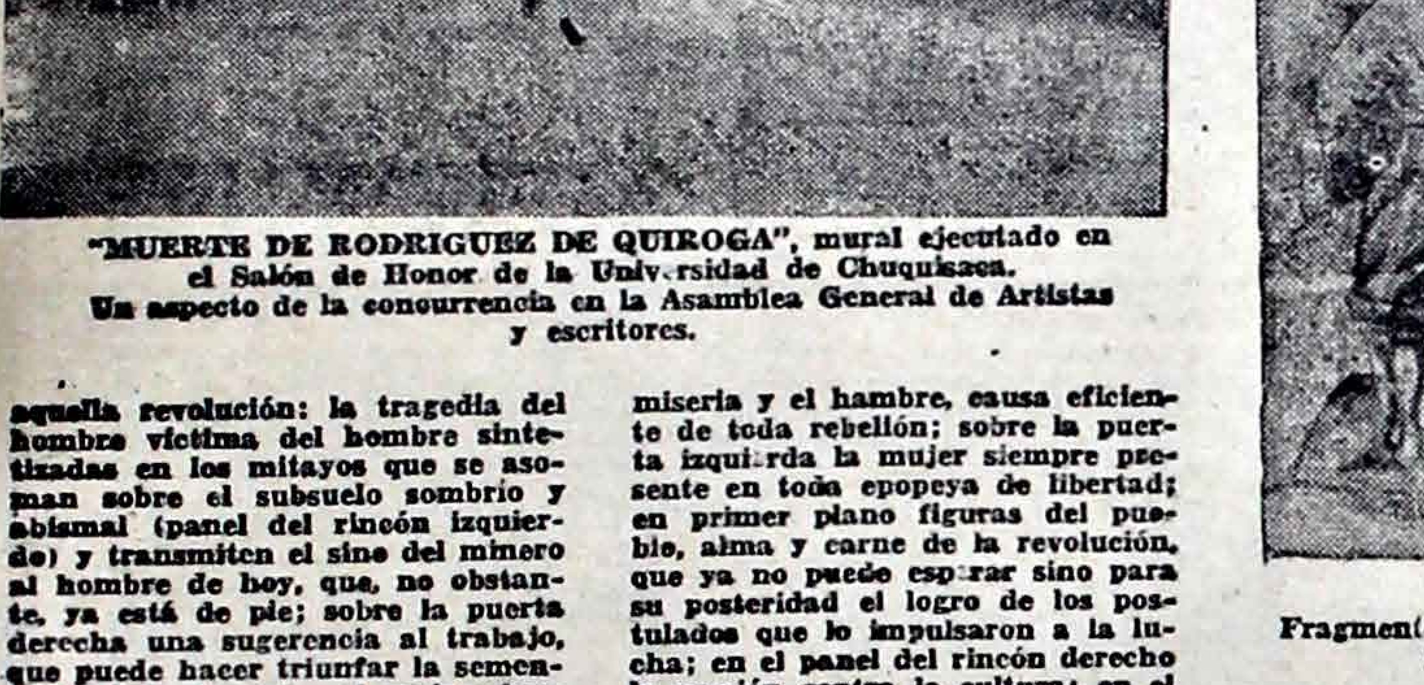
Nos permitiremos una acotación al sentido conceptual de este ciclo mural.

La valoración histórica de la Colonia ha recorrido un trecho respetable desde la postura ingenua y a la vez maliciosa con que la propaganda revolucionaria republicana se encaró, por razones harto comprensibles, a tan fundamental período de nuestro pasado. Pero, como es obvio, sería un error buscar historia en estas obras de arte. Como tales, son ante todo metáforas: metáforas que, en este caso quieren sugerir una síntesis de las tres dimensiones —ayer, hoy, mañana— de nuestro ser temporal y nacional, sobre el fondo común de la crisis revolucionaria de 1809.

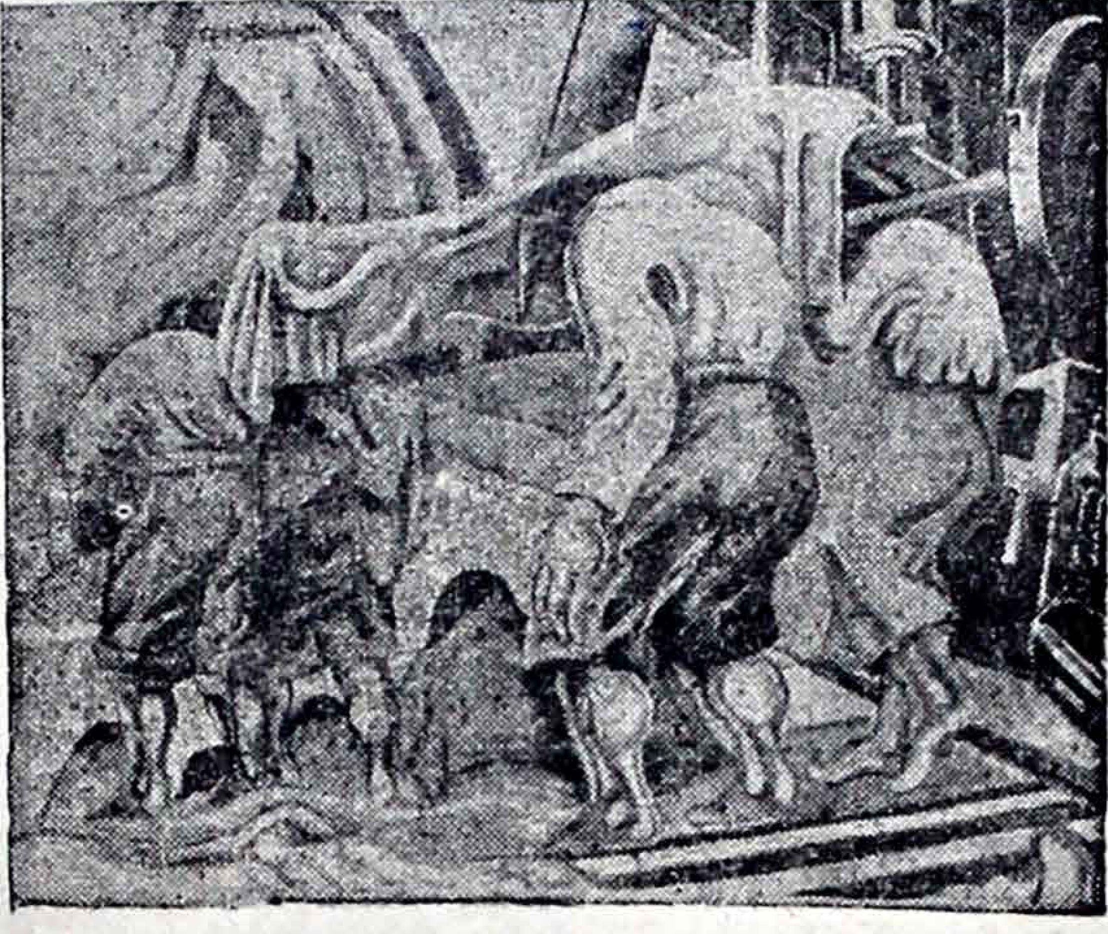
Pero, por lo mismo, sería aún más erróneo malentender doctrinalmente los murales de Solón Romero. Bien vista, aquella síntesis temporal y local antes nombrada, acaba por resolverse en una sola y última conclusión ultra-temporal y ultra-local: la lucha entre libertad y opresión, cultura e ignorancia, dignidad e ignominia, que ningún tiempo, ninguna nación, ningún hombre pueden, como cosa propia y exclusiva, reclamar.

GUNNAR MENDOZA L.





"MUERTE DE RODRIGUEZ DE QUIROGA", mural ejecutado en el Salón de Honor de la Universidad de Chuquisaca. Un aspecto de la concurrencia en la Asamblea General de Artistas y escritores.



Fragmento del grupo "Entierro" (mural "BOLIVIA" pintado en el Instituto de Bellas Artes de Santiago de Chile).



EL TE sucedáneo de la Coca

POR EL GRAL. BERNARDINO BILBAO RIOJA

para EL DIARIO

La O.N.U., designó hace tiempo, una comisión científica para la realización de investigaciones serias sobre los efectos de la coca en las poblaciones indígenas en las repúblicas del Perú y Bolivia, sin que a la fecha se conozcan públicamente los resultados de dichas investigaciones. Como el planteamiento de todos los problemas de Bolivia constituye simples enunciados para la propaganda de política interna, lo evidente es que, en realidad, nunca se materializan hasta conseguir una solución radical y definitiva, tal como pasa con el asunto que se refiere a las "maravillosas hojas de coca".

LUCHA DE ANALISIS

Los industriales cocaleros en los departamentos de La Paz y Cochabamba, trataron de demostrar, en franca competencia por análisis realizados, el contenido de mayor o menor porcentaje de alcaloides de sus respectivos productos. Así, el Dr. F. Saac, en Cochabamba, confirmó que la coca de Totora, contenía uno por ciento de cocaína y que la coca de Yungas de La Paz, sólo contenía el 0.40 por ciento de cocaína. El Prof. Héctor Carvajal, en La Paz, demostró la existencia de 2.4 por ciento de alcaloides totales del grupo de la Ecgonina y el 1.2 por ciento de cocaína, que según su opinión, significaba un porcentaje alto de alcaloides, mayor que de cualquier coca de otras procedencias.

La ecgonina, es el ácido carboxílico de tropina o ácido tropínico carboxílico (ecgonidina, cocetilina y cocaína), un producto hidrolítico divisible del que se extrae la cocaína.

Los laboratorios de la British Drug Houses, Ltd. de Londres, informan que el porcentaje total de alcaloides presentes en las hojas de la coca, varían desde el 0.1 al 2.4 por ciento, conteniendo la coca de Java, la mayor cantidad de cinamil-cocaína). La coca de Trujillo (Perú), contiene mayor cantidad de alcaloides que la coca boliviana; pero, que solamente una mitad es cocaína, mientras que la cocaína extraída de la coca nacional puede alcanzar a las tres cuartas partes del total de la base.

Por los análisis anteriores y atendiendo a las fuentes de origen deducimos de manera indubitable, que la coca nacional contiene un alto porcentaje de cocaína, hecho que no puede desvirtuarse, y que, por consiguiente, obra como veneno en el organismo humano, tal como puede observarse por los efectos visibles en la clase indígena.

NUEVA TACTICA DE LOS COCALEROS

Los cocaleros ante la disyuntiva de salvar sus productos indefinidamente o perderlos a corto plazo, como que —seguramente se dispondrá por una nueva legislación que prohiba la masticación de las hojas de coca— por análisis parciales publicados y efectuados en los EE. UU.tratan de impresionar al público, con la idea de que las hojas de coca son alimenticias y que contienen la vitamina B2 (o G), antirraquítica. Sobre ste particular, podemos afirmar categóricamente que la vitamina B2, está presente en casi todos los alimentos que se consumen en el país, en proporciones de pequeña, suficiente y gran cantidad, y que, por consiguiente, el uso inveterado de las hojas de coca no constituye una necesidad imperiosa. Aún más, estamos en la realidad de fijar los pocos productos que no contienen dicha vitamina, como la mantequilla, el aceite de bacalao, la crema, los duraznos, las arvejas y el azúcar, artículos que, por otra parte, no están al alcance económico de las clases humildes.

NUESTRA POLITICA REGENERATIVA

Nuestra política es de histogénesis completa y radical, con el objeto de salvar a la raza indígena en su integridad anatómica y funcional, haciendo desaparecer paulatinamente su degeneración ética, intelectual, sensorial y nutritiva. Lucharemos contra los factores etiológicos, tóxicos e infecciosos para establecer una higiene social razonable y, combatiremos el alcoholismo, en procura de la elevación de los niveles de nutrición y de vida para las clases trabajadoras. Por consiguiente, nuestra política es clara y bien definida, yendo a la prohibición absoluta de la masticación de las hojas de coca.

EL TE SUCEDANEO DE LA COCA

Como extensas provincias de la república se dedican al cultivo de la coca desde tiempos del coloniaje, viven y se desarrollan con dicha industria, creemos de nuestro deber orientarlas patrióticamente el reemplazo de los cultivos de coca por los de té, en atención a que los procedimientos de cultivo, cosecha, preparación, etc., son casi similares a los trabajos comunes de la industria cocalera y posiblemente con rendimientos económicos más remunerativos. Igualmente, el consumo en el país, es una garantía en la colocación de la producción total con gran ahorro de divisas para el Estado.

Como toda industria nueva, requiere el conocimiento científico y técnico de la materia prima sucedánea, creemos que la inmigración japonesa que se dirige a Bolivia, conforme referencias de prensa, debería estar formada por agricultores especializados en los cultivos de té, para su aprovechamiento en trabajos de verdadera importancia económica y transformación social.

Por nuestras visitas a los Yungas de La Paz, regiones del Mapiri y Todos Santos, tuvimos oportunidad de constatar la existencia de plantaciones de parcelas insignificantes de té, de propietarios entusiastas, deseosos de prosperar en dicha industria sin auxilio ni cooperación gubernamental, pero con resultados poco satisfactorios.

MEDIDAS INMEDIATAS

Nuestras sugestiones inmediatas, tienden a evitar el colapso de la industria cocalera, preparar con eficiencia otra producción, y prevenir la desocupación y la crisis consiguiente; para ello, presentamos para la mejora de las condiciones de la población rural, el siguiente plan para el estudio y la realización por parte de las autoridades respectivas:

a) Prohibición absoluta de nuevas plantaciones de coca en toda la República;

b) Reemplazo anual del 20 por ciento de las plantaciones de coca por plantaciones de té. (De esta manera, en cinco años y en forma gradual, serían reemplazadas el total de hectáreas de coca por las de té, sin perjuicio económico);

c) Adquisición y distribución gratuita, por cuenta del Gobierno, de las semillas de las mejores variedades de té negro, que por análisis contengan menor cantidad de tanino y mayor de teína;

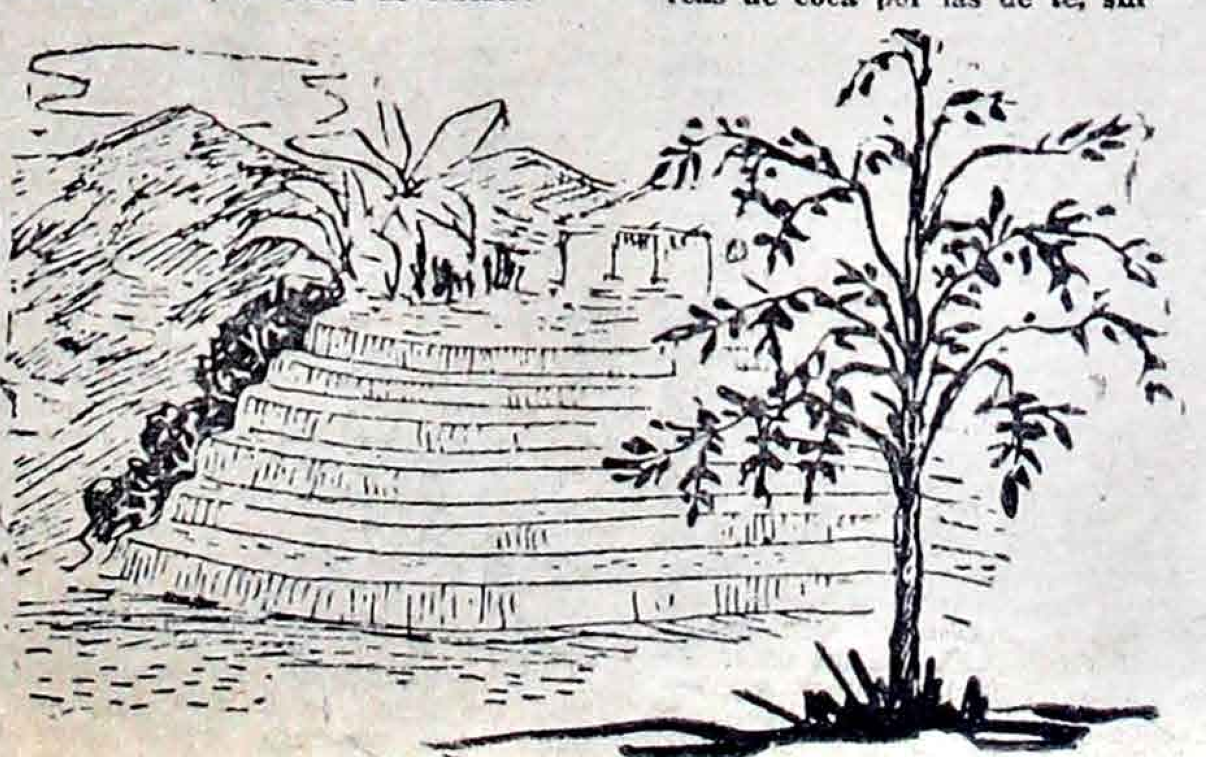
d) Creación inmediata de un curso experimental en Yungas para el conocimiento, cuidado y preparación de las plantaciones de té, conforme sus peculiaridades;

e) Fomento del cultivo de otras plantas arbustivas, hervácaes y árboles frutales, como el café, la soya y cítricos, de acuerdo a las propiedades agrológicas de los suelos;

f) Prohibición absoluta de la venta de coca en todo el territorio de la República, bajo penas severas. Encauzar exclusivamente a la exportación, toda la producción nacional de coca, etc. etc.

Creemos que toda iniciativa y estudio sobre materia de alimentación e higiene pública, deberían ser objeto de consideración seria, para determinar los contenidos energéticos de los alimentos y obtener los respectivos cálculos de sus contenidos caloríficos, para asegurar la vida de las mayorías nacionales en la NUEVA BOLIVIA.

La Paz, junio de 1952.



FE DE ERRATAS

"Semántica, Toponimia y Etimología de la Palabra Aymara "Kallawaya", un estudio firmado por don Luis Soria Lens, no obstante las observaciones para su perfecta corrección, ha sufrido en el número anterior de este Suplemento más de dos graves faltas de ortografía y empastelamiento en su armadura. Felizmente el lector ilustrado que honra a EL DIARIO ha subsanado las erratas.

Hay asimismo en una nota de redacción referente a Malisa Moretti Canedo una repetición verbal, ajena al original.

OMISIONES NOTABLES

Si a fuer de honradez periodística deconocemos algunas erratas comunes a la labor apresurada de imprenta, somos los primeros en dejar constancia de estas omisiones notables:

En la ilustración del titular "Cuento con coplas" se ha omitido involuntariamente el nombre del autor el poeta tarijeño Oscar Alfaro.

Otro tanto ocurrió en el titular del mensaje de la escritora mejicana doña Ana de Gómez Mayorga, que debía decir correctamente: En la exaltación de Natividad, es decir de Natividad Mendoza González, la madre ejemplar que dejó esta vida en 1951 en Potosí.

MOVIMIENTO CULTURAL

Fundadores de la Federación de Artistas y Escritores Nls.



La Comisión Directiva Provisoria de la FEDERACION BOLIVIANA DE ARTISTAS Y ESCRITORES, formada por el pintor Miguel Alandia Pantoja, el autor teatral Raúl Salmón y el director del Suplemento Dominical de EL DIARIO, periodista Luis Raúl Durán, presidiendo la gran asamblea del día 8.

Sorpresivamente, tras una hábil y muy valiente campaña de propaganda la Comisión Organizadora de la FEDERACION BOLIVIANA DE ARTISTAS Y ESCRITORES, reunió el martes 8 de julio pdo. valiosos núcleos de la actividad cultural del país. Una idea de las adhesiones recibidas dispares o diversas, da el resumen aproximado de asistentes:

Letra A.— Ascarrunz Graciela Urquidi de (Academia de Danzas Clásicas y Españolas), Amoretti Soledad de, Alandia Pantoja Miguel (Equipo Muralista del Ministerio de Educación y Bellas Artes), Araujo Quesada Alfredo, Aguirre M. Hugo Aparicio José Luis, Arze Jorge, Andrade Mario, Araujo Raúl (Coro Polifónico Nacional), Arraya Urquidi Rolando (Autores y Actores Radio-teatro), Aguilar Luis, Argote Alfredo Ascarrunz Hugo (Profesorado Filosofía).

Letra B.— Bravo Carmen y Fanny (Círculo de la Danza), Blym Hugo (novelista), Boe Milo (crítico de Arte), Béjar Edmundo de, Bustillos Roberto (Delegación artística chuquisaqueña), Belling Enriqueta F., Benítez Mario Bedregal María Raúl.

Letra C.— Carrasco Núñez del Prado Jorge (Academia de Bellas Artes), Caba Eduardo (eminente músico-compositor), Carvajal Pérez del Castillo Ada (Teatro Experimental), Carrasco Julia Dorado de, Carrasco René, Cortez Claudio (novelista), Cusicanqui Velasco Jaime (Cruzada Cultural "Puerta del Sol de América"), Consuegra José (Profesorado Castellano), Coimbra Jorge, Canavire Benigno, Canales Lourdes (soprano), Claussen Erika (bailarina) Calvo Marcelo.

Letra D.— Durán Luis Raúl (Asociación de Periodistas), Dorado Vargas Fanny, Daza José Luis, Doria Medina Carlos, Durán Boger Luciano.

Letra E.— Espinoza Lucho (Teatro al Aire Libre), Eguino José Luis.

Letra F.— Fernández A. Elena (pianista).

Letra G.— Guillén Pinto Natty de (Ateneo Femenino), González Capriles José (Grupo "Horda"), García Mario, Gutiérrez P. Carlos.

Letra H.— Heguigorri María Rosario (Escuela Nacional de Ballet), Hidalgo Tito, Halbers Fritz (escenógrafo).

Letra I.— Illanes Félix Illanes Ezequiel (Talleres Plásticos), Ichazo Oscar.

Letra L.— López Eduardo Olmedo (poeta), Linford Sagárnaga Teresa (Academia de Balles Españoles), Llanos Aparicio Luis (Gente de Teatro y Radio), Lijerón Elodia de (Unión Femenina de Educacionistas), Landivar Molly de, López Sánchez Alberto (Colegio de Abogados).

Letra M.— Méndez Aida Aguirre Gainsborg de (Círculo Femenino Boliviano de Cultura Hispánica), Málaga Alberto (Coro Polifónico Nacional), Machicado Humberto, Mendizábal Camacho Carlos (Grupo "Gesta Bárbara"), Mendizábal Jaime, Moreno Palacios Armando (Centro Intelectual "Agustín Aspiazu"), Moreno Fernando Mercado Enrique, Monje Pacheco Blanca, Miranda Campos Manuel, Mejía Elba (Escuela de Declamación "Gregorio Reynolds"), Melazzini Isabel.

Letra N.— Nava Paz Nery (Unión Femenina de Educacionistas), Noriega René (Profesorado Dibujo).

Letro O.— Ocampo Edith, Ostria Carlos, Ortega Leitón Juan, Osorio Ruth.

Letra P.— Portugal Maks (Casa-Museo de Murillo), Pacheco María Luisa de (pintora), Pinto Carmen y Antonio (bailarines) Pinedo María Rosa y Gonzalo (Asociación Lírica Boliviana), Peláez Diego, Pino Caero Oscar, Posadas Jurado Walter Pabón.

Letra R.— Ricoy Soto Alcira Aparicio de (Escuela Nacional de Ballet), Rodríguez Baldivieso Carlos (Departamento de Cultura del Ministerio de Educación, Rodrigo Saturnino (Ateneo de Bolivia), Romero Walter Solón (muralista), Rospigliosi Nieto Félix (Grupo "Horda"), Ríos Yolanda y Betty Ramos Guillermina de Ramos Luz Haydée, Rivas Valenzuela Yolanda, Romero José A., Rubín de Celis Mario (tenor), Ríos Mario, Rodríguez Antonio, Riveros Mario, Rodo Aparicio Graciela.

Letra S.— Salazar Mostajo Carlos (Grupo "Don Quijote"), Santalla Estrella Alfredo (Gente de Teatro y Radio), Serrano Julio, Sánchez Armando (pintor), Sintani Emma (Círculo de la Danza) Schulze Arana Beatriz (poetisa), Sempértegui Josefa y Sabina.

Letra T.— Taboada Terán Néstor Tenhier Alberto, Tórres Luis.

Letra U.— Urquizo Lossa Reynaldo.

Letra V.— Vargas Mario (barítono), Villegas Víctor Hugo (Asociación de Periodistas), Vaca Lorgio (Cruzada Cultural "Puerta del Sol de América"), Valdivia Beatriz, Vargas Edith (Coro Polifónico Nacional), Vela Federico, Vargas Rea Enrique, Vargas Manuel E.

Letra Z.— Zárate Belisario (músico), Zumarán Yolanda Sanjinés de (escritora) Zeballos Rubén, Zavala Luis J.

A esta nómina debe añadirse otra de adhesiones personales y de instituciones culturales que ven con simpatía la existencia de la Federación Boliviana de Artistas y Escritores (F.B.A.E.).

El Círculo Interamericano de Difusión Literaria en Bolivia

Mediante carta fechada el 1º del mes en curso en la capital argentina, la escritora Noemi G. Salas que dirige desde hace varios años el "Círculo Interamericano de Difusión Literaria", ha comunicado al director de este Suplemento Dominical de Arte y Letras de EL DIARIO, el periodista y escritor Luis Raúl Durán, su elección como representante de dicha entidad americanista en Bolivia, conjuntamente con la educacionista y poetisa Etelvina Villanueva.

Para ilustración de nuestros lectores, copiamos los fines del C.I.D.L.:

1.— Propender a una amplia y completa difusión de la producción literaria de escritores y poetas americanos o extranjeros residentes en América.

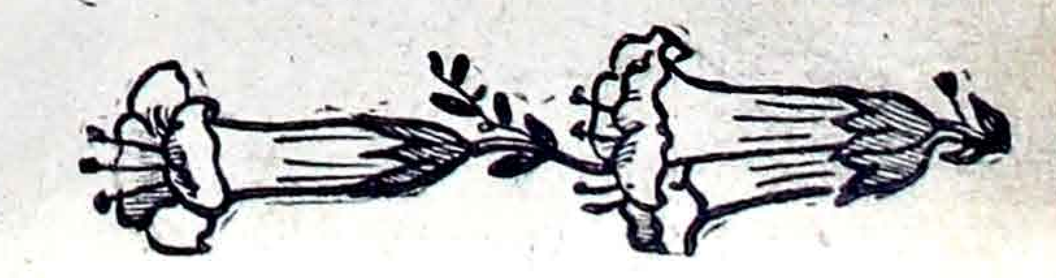
2.— Esta difusión se hará no sólo en el país de origen o residencia de cada uno, sino también en todas las Repúblicas de habla hispana del continente.

3.— Para ello, se solicita la cooperación de dichos intelectuales. Lograda la misma, se procederá, según los casos a: Para aquellos que tengan libros publicados: solicitarles el envío de los mismos, los que serán distribuidos en distintas publicaciones americanas a las que se pedirá quieran publicar los trabajos allí reunidos y remitir a sus autores los ejemplares correspondientes a tales publicaciones. Los libros pedidos, serán asimismo, distribuidos en bibliotecas populares americanas. Para los que no tengan aún libros publicados o teniéndolos, deseen remitirlos directamente. Facilitarles las direcciones de dichos periódicos, revistas, etc., con el fin de que envíen a ellos sus composiciones o libros.

4.— Se organizará, al mismo tiempo, la venta de libros de aquellos que cooperen en éste plan, de manera que no les resulte oneroso.

5.— Procurar un total acercamiento espiritual entre quienes cultivan la prosa y la poesía. Para ello se enviarán a cada uno, libros de otros colegas, dándoles también sus direcciones para que mantengan amistosa correspondencia. Tratar de que esa amistad sea un fuerte vínculo de cariño y lealtad y no una simple fórmula social.

Confiamos en que esta Filial del Círculo Interamericano de Difusión Literaria tendrá éxito entre nosotros por las nobilísimas finalidades de acercamiento espiritual.



BELGICA: revista de artes y artistas

En ocasión del 21 de julio, fiesta cional de Bélgica, ofrecemos una vista de las artes que en el trans-rso de los siglos florecieron en e país.

x x x

La arquitectura cluniacense del lo XI propagó el estilo románico el arte románico alcanzó al Este Bélgica formas singularmente abadas, mientras en otros luga- del país varios monumentos y ficios se resienten indudablemen- de estas influencias, como el stillo de los Condes de Gante (si- XII) y algunas partes de la Ca-ral de Tournai.

Mayor originalidad revela la ar-tectura religiosa de la región sana. La antigua catedral romá-a de San Lamberto ardió en el endio de 1185. En cambio, subsis- como milagro de armonía esa a románica cual es San Severia- en Condroz. Al construirse en la las bellas iglesias góticas de Pablo, Santa Cruz y San Mar-, se acordará del plano longitu-al de las iglesias románicas, servándose la masa occidental ha de servir para el segundo o.

En el siglo XV el gótico flamíge- se orienta deliberadamente ha- lo Barroco.

La arquitectura gótica que dió, Bélgica, tanto en las iglesias co- en los monumentos públicos, ficios en los que el orden de las sas es aparente (Coro de Tour-, bóveda en forma de pendientes gran salón del Ayuntamiento de jas, Santa Gúdula en Bruselas luestra Señora de Amberes) tien-cada vez más hacia la contra-va y el flamígero.

x x x

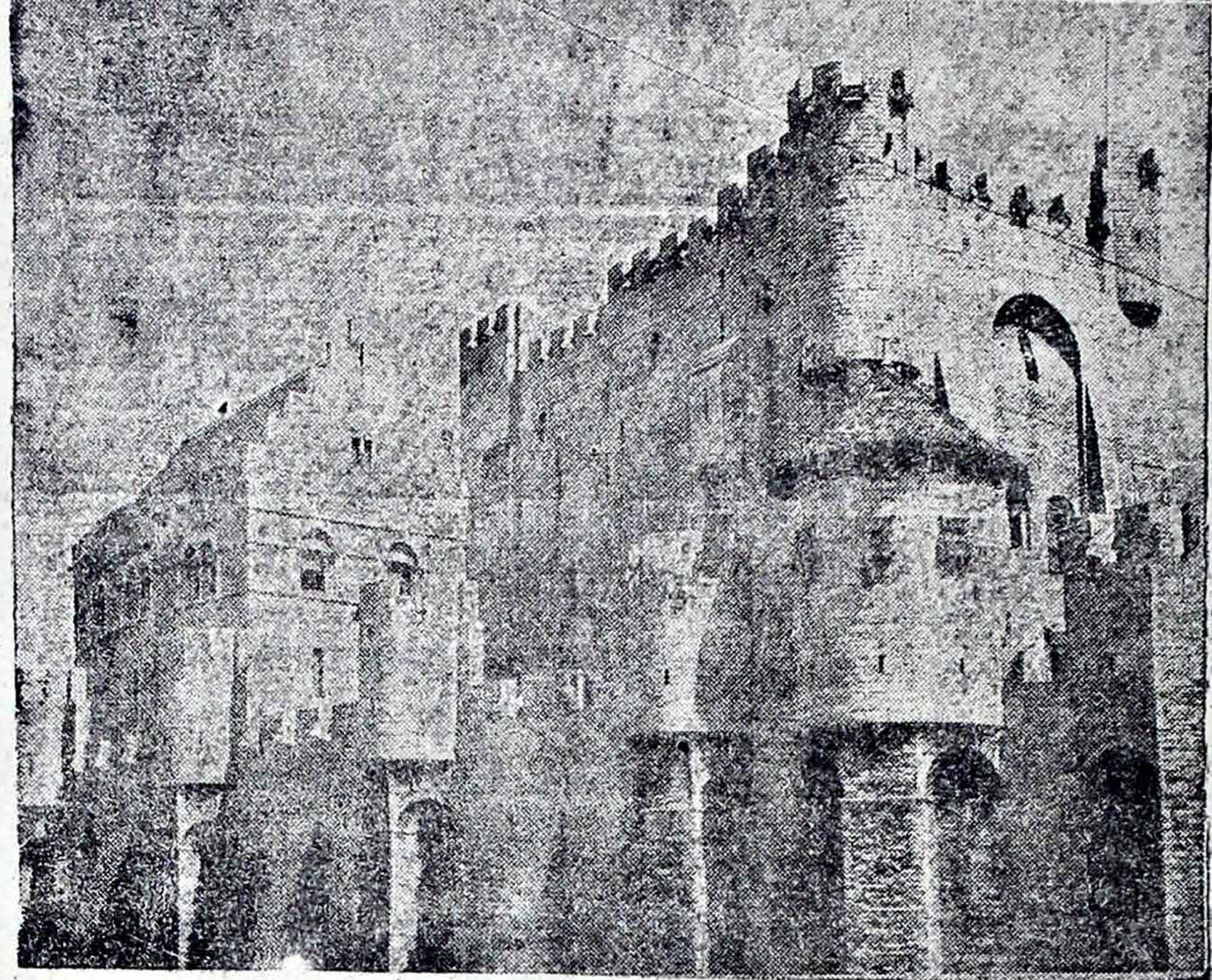
Anteriormente a los pintores cé-lebres, existieron los miniaturistas tales los hermanos de Limburgo, Jacobo Coane, y los mismos Van Eyck. La edad de oro de la miniatura flamenca transcurrió desde 1415 hasta 1470. En la "Capilla" ducal de Brujas, los historiados manuscritos sobre papel avitelado se adornan con suntuosas encuadernaciones de piel de ternero curtida, de fuerte maroquín, de terciopelo rojizo o azulado, o de seda.

Se ha comparado el colorido de los hermanos Van Eyck al cristal. No sólo se trata de la substitución de la acuarela por el óleo. El artista, en un universo prácticamente ilimitado, en un espacio "cristalino" (es menester repetir la palabra), se plantea una cuestión poéticamente irreal. Sin embargo, a pesar de su completo irrealismo, un Van Eyck siempre guarda el respeto a la cosa que ha visto.

Los pintores Dirk Bouts, Hugo Van der Goes, Memlinc y otros proceden de la escuela flamenca, es decir de los Van Eyck. Bouts es sobre todo un colorista; Van der Goes desarrolla el realismo minucioso, a veces humorístico; de Hans Memlinc, puede recordarse que acentúa en su pintura el lado soñador, místico, suave con sus "Madonas" de frente abombada con sus santas de etérea delicadeza.

x x x

Poco diremos de las tapicerías de escenas y personajes de grande y pequeño torneo, tejidas en los talleres de Tournai y de Bruselas, bajo los duques de Borgoña, quienes pasan allí sus pedidos. Amplias cortinas, realzadas con hilos de oro,



CASTILLO DE LOS CONDES DE GANTE (SIGLO XII). NETA influencia del estilo románico.

EL AYUNTAMIENTO DE AUDENAERDE, UNA JOYA DEL RE-nacimiento flamenco.

han sido animadas por figuras de hermosas damas, ricamente vestidas con ropajes cuajados de reflejos y pliegues, y por guerreros con sus corazas de frías tonalidades, en un paisaje anacrónico de arquitectura de almenas, torrecillas y atalayas.

x x x

Será menester aún nombrar algunos músicos: Guillermo Dufay, Gilles de Bins, Juan Ockeghem, Jacobo Obrecht y Josquin des Prés.

Todos estos movimientos que se habían formado en la época del Renacimiento y que fueron canalizados bajo los duques de Borgoña y en particular bajo Felipe el Bondadoso, siguen persistiendo. No se produce ruptura alguna, pero ya la influencia de Italia se deja sentir.

x x x

La arquitectura se adorna aún más, merced a una profusión de detalles, que cansa la vista; las iglesias se enriquecen con retablos y los púlpitos resultan cada vez más rebuscados. Pero el anticuado estilo acabará sugiriendo nuevos modelos; y así es cómo, por vez primera el Ayuntamiento de la ciudad de Audenaerde propone las formas del renacimiento flamenco.

Italia ejerce su influencia en la escultura y en la pintura. Sin embargo, si bien es cierto que un Bernard Van Orley, pintor y cartonero de tapicerías, "italianiza" hasta más no poder, un Quentin Metsijs, en cambio, sigue fiel a la escuela flamenca.

Tenemos el caso Breughel. Breughel el Viejo procede, claro está, de Jerónimo Bosch. Mas, la pintura, en Breughel, va más allá de lo puramente anecdótico de sus cuadros. No puede Breughel ser clasificado por lo chusco de sus escenas: sus lienzos son una relación infinita de colorido. ¡Y cuánta maestría en su dibujo! Un artista de veras: uno de los mejores pintores belgas.

x x x

Los miniaturistas han dejado para siempre sus pinceles. Los tapiceros, tanto de Bruselas como de Tournai, siguen inspirándose en los cartoneros para producir tapices cuya perfección rara vez ha sido alcanzada. Músicos como Adrien Willaert y Roland de Lassus llevan al extranjero el renombre de nuestras capillas.

x x x

Bajo los Gobernadores españoles, las artes —y sobre todo la pintura— van a florecer esplendorosamente. El apogeo coincide con el apacible reinado apaciguador de los archiduques Alberto e Ysabel, en la primera mitad del siglo XVII.

En arquitectura religiosa, camina hacia el estilo jesuítico. La escultura queda representada por la dinastía familiar de los Duquesnoy. El grabado se practica en Amberes. Encontramos tapiceros de arte en Audenaerde.

Mas todo ello se esfuma ante el relumbrar de los pintores flamencos. En las salas de los museos belgas, será donde haya que revivir el milagro de una generación que vé surgir, casi al mismo tiempo, a un Breughel el joven, a Pedro Pablo Rubens, a Francisco Snijders, a Gaspar De Crayer, a los dos Teniers, a Jacob Jordaens, a Antonio Van Dijck.

Rubens, por sí solo, bastaría para llenar el siglo. Tiene talento porque tiene para sí la abundancia. Crea regocijadamente todos los movimientos de la hermosura carnal con aquella economía de medios propia del artista inspirado.

La escuela rubensiana no será únicamente patrimonio del Maestro. Snijders es el pintor del epicurismo; De Crayer es todo ímpetu; los Teniers son excelsos en la pintura de las escenas populares; Jordaens, en sus desbordamientos, llega hasta la vulgaridad salvando este escollo a fuerza de colorido; Van Dijck muestra toda la seductora fuerza de los retratistas aristocráticos. Jamás hubo semejante conspiración de tantos pintores de primer plano para crear de este modo un clima de alta sensualidad. Flandes queda salvado del Calvinismo; y el genio de Rubens, es esta sensación de felicidad que nos produce el cutis anacarado de Helene Fourment.

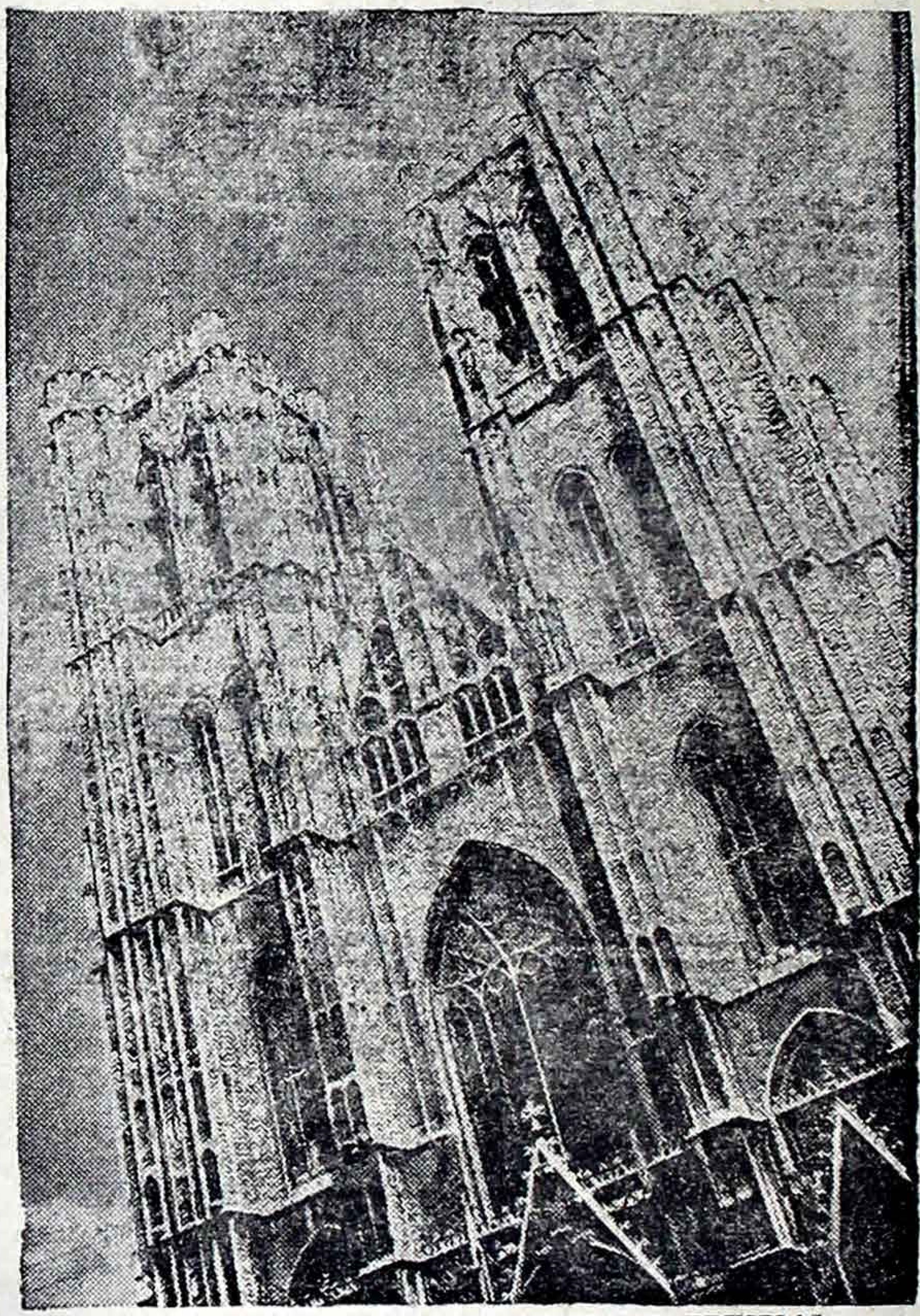
x x x

La arquitectura buscó su camino oscilando entre un seudo-clasicismo y un estilo moderno. El Palacio de Justicia, asirio-clásico, construido por el arquitecto Poelaert, con sus 26 mil metros cuadrados de superficie, sigue siendo, en Bruselas el testimonio aplastante de estas vacilaciones que venían a parar a lo compuesto. Los grandes monumentos debidos a la iniciativa de Leopoldo II, el rey edificador, tal como el arco de triunfo del Cincuentenario, padecen casi todos de la pusilanimidad de los arquitectos de fines del siglo XIX. En cambio, el Palacio de Bellas Artes (Bruselas) es una obra maestra de adaptación del edificio respecto de los fines a que se le piensa dedicar; no podíamos dejar de mencionar este "templo del buen gusto" y darle aquí, el lugar que se merece. Bruselas es, cada día más, el lugar de cita de los Directores de orquesta y de virtuosos de renombre. Un público de gusto muy refinado sigue los festivales de música clásica y prodiga sus ánimos a los compositores modernos. Salas de exposiciones, de tono gris plateado, realzan grabados y lienzos. El Palacio de Bellas Artes se debe a la generosidad de un mecenas: el Médico Henri Le Boeuf.

El arte de construir casas se orienta hacia soluciones de sencillez y comodidad. Es de esperar que, con ayuda del Urbanismo, las ciudades belgas destruídas por la guerra, vuelvan a surgir en un marco sonriente y con agradable faz. En Bruselas, la línea de enlace férreo Norte-Mediodía está transformando el corazón mismo de la ciudad.

x x x

Constantino Meunier es el coloso de la escultura del siglo XIX. Se propone por tarea la de moldear, con dureza, el torso del minero belga, del herrero, del obrero que lleva sobre sí, en el alma y a lo largo



LA IGLESIA GOTICA DE SANTA GUDULA EN BRUSELAS.— Vista parcial de la fachada.

del día sin tregua, el cansancio todo y la tristeza de los hombres. Tras él, conviene citar a Georges Minne, a Victor Rousseau, a Jef Lambeau, a Thomas Vincotte, a Rik Wauters. Entre los grabadores, Felicien Rops es un artista genial quien, merced al ácido que muerde el cobre, se halla dotado para reflejar el satanismo de sus inspiraciones "baudelairianas". Bélgica posee también famosos medallistas y pacientes encajeras, de huso y palillos, las cuales no dejan que se pierda el secreto de la duquesa de Brujas ni del punto de Malinas.

x x x

La pintura contemporánea nos detendría gustosamente. El francés Louis David, exilado en Bruselas, formó escuela como así podemos verlo con Navez, Wappers, Gallait, románticos y patriotas buscan sus temas en la historia nacional. Es preciso esperar hasta la generación naturalista para ver destacarse los talentos originales. Alfred Stevens, Charles De Croux, Henri De Braekeleer tienen una visión personal del mundo. Pero sus inmediatos sucesores les reprocharán el haber sacrificado aún demasiado el academismo.

Los pintores franceses ejercerán sobre todo su influencia a partir de Courbet. Tendremos nuestros paisajistas, como Hipólito Boulanger y Teodoro Baron; nuestros animalistas como Verwée; nuestros impresionistas Emilio Claus, van Rysselberghe, Stobbaerts, de Sadeleer, Evenepoel, Rik Wouters, Jacobo Smits. El impresionismo seduce a nuestros pintores (a los flamencos sobre todo) en la medida que el color responde a las mil y una vibraciones de la luz, bajo un cielo movedizo como jamás pudo soñarse. Pero ciertos pintores flamencos: G. de Smet, F. van den Berghe, C. Permeke, bajo la influencia de James Ensor, rompen con el impresionismo y tienden a introducir en

Ileana Leonidoff

SU CARRERA ARTISTICA



II

sta maravillosa artista cuyos daderos méritos no son apreciaen su exacta medida en nuesmedio, responde a una clase de que se acomoda a la sensibili-l estética del presente. Es algo como una exposición del arte l en el cual se funden la trage-, la plástica, la danza en una lad profunda, espiritual y vi-nte.

abriel D'Anunzio, la cúspide más de la literatura italiana de hoy su libro "Notturno" —expresión de su sensibilidad y de inimi-e prosa lírica— escribe la si-nte dedicatoria: "A la divina na Leonidoff para que me dan-a danza que el enfermo sueña e el ritmo de Alejandro Scria-".

no sólo el genio de Gabriel D' nzio se inclina reverente al ar-le Ileana Leonidoff. Fué la mu- mimada de todos los centros sticos e intelectuales de Europa. ricio Maeterlinck, llamado con n "el Shackespeare belga", es-ló que en el difícil papel de Sa-é de su "Leyenda de Israel", na Leonidoff había sido "la perfecta síntesis de Salomé". viene apuntar que "Leyenda de el" de Maeterlinck es una de obras, que por su carácter mís- y de elevado idealismo, re-re los más avanzados recursos la técnica y las más sutiles for- del arte para una interpreta- adecuada.

eana Leonidoff colaboró en más diez ballets con el maestro Res-i, creador del impresionismo en música italiana y celebrado en s los centros artísticos por la eridad y la sobriedad de sus epciones coreográficas. "Scher-Veneziano", "Porcelana di Se-", "Feste Persiane", "Carnaval so", "Canzoni Arabe" Leggen-Indiana" fueron sus triunfos auténticos durante el tiempo trabajó con Respighi, el maes-que introdujo en Italia las for- de la música de los composito-rusos y de Debussi. Por otra

obras sobre ballets que ahora se pueden encontrar traducidos del italiano al castellano, inglés, francés, alemán y portugués.

Desde que Ileana Leonidoff se dedicó al arte y quiso conquistar los espacios estéticamente en un afán de emanciparse de las sujeciones físicas lanzándose fuera del mundo como una viviente abstracción son innumerables sus alumnos. Constantino Tcherkass, primer bailarín y coreógrafo de la Opera Cómica de París, es discípulo de esta gran mujer que supo empaparlo del amor a la danza que es movimiento del espíritu sujetado al ritmo. Wladimir Orloff, constratado hoy en Norteamérica para un programa especial de televisión, aprendió de ella esa su ansia de "volar", de "sumergirse" en los espacios. Guglielmo Moresi, primer bailarín y coreógrafo de la Opera de Portugal cautiva a los públicos gracias al arte de Ileana que le enseñó esa "suspensión sin contacto" esencia de la danza cantada por el futurista Marinetti.

En la Argentina Ileana Leonidoff dictó clases de perfeccionamiento en la Academia de Mercedes Quintano, semillero de los grandes artistas del Teatro Colón. Victor Ferrari, Moreno, Ismael Hernández encontraron su perfeccionamiento rítmico y escudriñaron los secretos del arte al lado de esta magistral profesora.

Por lo que puede deducir el lector, Ileana Leonidoff no es una artista común, sino un valor extraordinario del cual no podrá prescindir la Historia del Arte. La danza que, según apunta un crítico, es algo así como la "reacción física a la materialidad del ser humano" llena una de las etapas de su constante evolución con Ileana Leonidoff que no es una simple bailarina ligera y musical como el pianísimo de una romanza y un minueto, sino la expresión nítida y esencial de un momento estético que jamás podrá confundirse con las pedanterías